Evangelio según Tomás·

1

«Estas son las palabras secretas que dijo Jesús el Viviente y que escribió Dídimo Judas Tomás. Y dijo: “Quien encuentre la interpretación de estas palabras no gustará de la muerte.”»

Develación:

Estas "palabras secretas" no son doctrinas exteriores ni dogmas, sino claves iniciáticas, símbolos del trabajo interior.
"Jesús el Viviente" no es sólo el Jesús histórico, sino el Cristo Íntimo, el Logos vivo que puede encarnarse en el Iniciado.
"Quien encuentre la interpretación" es quien realiza el Conocimiento Viviente (Gnosis), es decir, quien trabaja sobre sí mismo y encarna al Cristo.
“No gustará de la muerte” significa: trasciende la rueda del Samsara, no vuelve a reencarnarse como un esclavo del Ego.

2

«Que no cese el que busca en su búsqueda hasta que encuentre, y cuando encuentre se turbará, y cuando se turbe se asombrará y se convertirá en rey sobre el Todo.»

Develación:

La búsqueda es del Ser, del Cristo Interno. El buscador es el alma que anhela la liberación.
Cuando encuentra la Verdad, tiembla el Ego, porque el yo psicológico se resiste.
La turbación es el choque con la realidad interior: ver nuestros defectos es doloroso.
El asombro es la experiencia mística. Y "reinar sobre el Todo" es encarnar el Ser Real, llegar a ser Rey o Reina de la Creación interna.

3

«Si aquellos que os guían os dijeren: “El Reino está en el cielo”, las aves os precederán... mas el Reino está dentro de vosotros y fuera de vosotros...»

Develación:

¡Tremenda clave gnóstica! El Reino no es un lugar físico.
Los falsos guías —sacerdotes sin Gnosis— buscan el Reino fuera: en dogmas, en religiones muertas.
Pero el Reino está dentro del alma: en los átomos, en la Conciencia, en el Trabajo Esotérico.
También "fuera", porque el mundo es reflejo de nuestra propia psique.
“Conocerse a sí mismo” es auto-Gnosis. Y quien no lo hace “es pobreza”, es decir, está vacío de Ser, lleno de Ego.

4

«No demorará el anciano en preguntar a un niño de siete días por el lugar de la Vida, y vivirá. Pues muchos primeros serán últimos y llegarán a ser uno solo.»

Develación:

El niño de siete días representa la inocencia original, la Esencia sin Ego.
El anciano simboliza al que ha recorrido el mundo, al que se ha cansado del Samsara y busca regresar.
“Preguntar al niño” es volver al corazón, recuperar la pureza.
Y “ser uno solo” es la integración del Ser: la muerte del Ego y el Nacimiento del Hombre Solar.

5

«Conoce al que está ante ti y lo que te está oculto será revelado, pues nada encubierto quedará sin revelar.»

Develación:

“El que está ante ti” es el Ser, el Cristo Íntimo, que está siempre presente, esperando ser reconocido.
El Ego, lo oculto, los Yoes, todo saldrá a la luz con la auto-observación y el análisis profundo.
No hay misterios externos: el verdadero misterio está en ti. Y sólo el que se conoce, alumbra su oscuridad.

6
«¿Quieres que ayunemos? ¿Y cómo oramos? ¿Qué observamos respecto a los alimentos?»
Jesús respondió: «No mintáis y no hagáis lo que aborrecéis, pues todo está visible ante el cielo. Nada hay oculto que no será revelado».

Develación:

Los discípulos buscan normas externas: ayunos, oraciones, ritos...
Pero Jesús los llama a la sinceridad interior: no mentir, no actuar con hipocresía.
Los alimentos no son el problema, sino la mentira interna, el Yo psicológico.
“Todo está visible ante el cielo” significa que nada del Ego puede esconderse del Ser.
El camino es ético, consciente, psicológico, no ritualista.

7
Dijo Jesús: “Bienaventurado el león que el hombre comerá, y el león se convertirá en hombre. Y maldito el hombre que el león comerá, y el león se convertirá en hombre.”

Develación:

Este es uno de los más poderosos y simbólicos dichos.
El león representa las fuerzas instintivas, la energía sexual, el Ego animal.
Cuando el Hombre —es decir, el Iniciado— devora al león, significa que transmuta la energía sexual (la fuerza del león) y la sublima, convirtiéndola en fuerza espiritual. Así, el león se convierte en hombre: el instinto transformado en Conciencia.

Pero si el león devora al hombre, significa que el hombre ha sido esclavo de su deseo, su ira, su lujuria...
Entonces el Ego se fortalece, y el Ser queda esclavizado.
Por eso el Maestro dice: bienaventurado el que domina su animal interior, y maldito el que es dominado por él.

8
Y dijo: “El hombre es semejante a un pescador sabio que arrojó su red al mar, la sacó llena de peces. Entre ellos halló el bueno, grande y excelente; lo escogió, arrojando fuera todos los otros. Quien tiene oídos para oír, que oiga.”

Develación:

El pescador es el alma trabajadora, el que busca en el mar del subconsciente.
La red es la auto-observación; los peces son los contenidos psíquicos, los Yoes, los valores, los recuerdos, los defectos.

Encontrar el pez bueno es hallar la Esencia pura, el Ser, entre todo el caos interior.
Rechazar los demás peces es el trabajo de eliminación del Ego.

Este dicho enseña que el Iniciado debe separar el Oro del Lodo, y eso sólo es posible con discernimiento, meditación y muerte psicológica.

9
Dijo Jesús: “Ved, el sembrador salió, llenó su mano y arrojó. Unas cayeron sobre el camino; vinieron los pájaros y las recogieron. Otras sobre la roca, no echaron raíz en la tierra y no echaron espigas al cielo. Otras cayeron entre espinas; ahogaron las espinas la semilla y el gusano las devoró. Y otras cayeron en buena tierra, y ella produjo buen fruto hasta el ciento por uno.”

Develación:

La semilla es la Gnosis, la enseñanza del Cristo Íntimo.
El sembrador es el Maestro interior, que siembra en el corazón de los hombres.

La semilla que cae en el camino son los que oyen pero no practican. El mundo los devora.

La que cae sobre roca representa los que reciben con alegría pero sin raíz: no perseveran, se rinden.

Las que caen entre espinas son los que se pierden en el mundo, en el deseo, en la codicia, en el Ego.

La buena tierra es el corazón del Iniciado, que practica la alquimia, la meditación y la muerte del Yo.

10
Dijo Jesús: “He arrojado fuego sobre el mundo, y ved, lo guardo hasta que arda.”

Develación:

El fuego es el Fuego Sagrado del Kundalini, el Fuego del Espíritu Santo.
Jesús, como Cristo Íntimo, enciende ese fuego en el alma del Iniciado.

Este fuego purifica, transforma, quema el Ego.
Cuando el alma recibe la Gnosis, el fuego comienza a actuar. Pero debe ser guardado, es decir: preservado mediante la castidad científica (transmutación) y el trabajo consciente.

La humanidad está llena de fuego destructivo (ira, odio, lujuria), pero el Cristo trae el Fuego Crístico, que redime y eleva.

11
Dijo Jesús: “Este cielo pasará, y el que está sobre él pasará. Los muertos no viven, y los vivos no morirán. En los días en que comí entre vosotros, no comí, no bebí cosa alguna carnal. Mas os di el alimento verdadero, bebida y comida celestiales.”

Develación:

“El cielo pasará” significa que todo lo que es transitorio, inclusive lo espiritual superficial, se desintegra.
“Los muertos no viven” —los que viven con el Ego están muertos en vida.
“Los vivos no morirán” —los que han despertado la Conciencia y encarnado el Ser, trascienden la muerte.

El alimento celestial es la Sabiduría Gnóstica, la Luz del Cristo.
No es pan físico, sino sustancia solar, comprensión profunda, esencia espiritual.

12
Le dijeron los discípulos a Jesús: “Sabemos que te alejarás de nosotros. ¿Quién será grande entre nosotros?”
Jesús les dijo: “Dondequiera que estéis, habéis de ir a Santiago el Justo, por cuya causa fue hecho el cielo y la tierra.”

Develación:

Aquí Santiago el Justo representa el Trabajo Justo, el equilibrio entre los Tres Factores:

Nacer (transmutación),

Morir (disolución del Yo),

Sacrificarse por la humanidad (amor consciente).

Santiago es símbolo del discípulo fiel, del iniciado recto, del que actúa con equilibrio interior.
La frase “por cuya causa fue hecho el cielo y la tierra” indica que el Ser Real del hombre está llamado a restaurar el Cosmos en sí mismo, mediante el Trabajo Esotérico.

No se trata de una persona literal, sino de un aspecto del Ser profundamente elevado.

13
Dijo Jesús a sus discípulos: “Comparadme y decidme a quién me parezco.”
Simón Pedro le dijo: “Eres como un ángel justo.”
Mateo le dijo: “Eres como un filósofo sabio.”
Tomás le dijo: “Maestro, mi boca es del todo incapaz de decir a quién te pareces.”
Jesús dijo: “No soy tu maestro. Porque has bebido y te has embriagado en la fuente hirviente que yo he hecho brotar.”
Y lo tomó aparte y le dijo tres palabras. Cuando Tomás volvió a sus compañeros, le preguntaron: “¿Qué te dijo Jesús?”
Tomás les respondió: “Si os digo una sola de las palabras que me dijo, tomaréis piedras y me apedrearéis, y saldrá fuego de las piedras y os quemará.”

Develación:

Este dicho encierra un misterio iniciático profundo.

Simón Pedro representa la fe activa (la voluntad),

Mateo, el intelecto abstracto,

Tomás, la intuición mística y la comprensión silenciosa.

Tomás no se atreve a definir al Cristo, porque sabe que el Cristo Íntimo es inefable, sin forma, sin nombre.
Jesús le dice: "No soy tu maestro", porque el Cristo Interno no es un maestro externo, sino la divina chispa que se revela en la conciencia despierta.

Las “tres palabras” son los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia, o los tres niveles secretos del Ser.
Si se revelaran literalmente, el mundo —dormido, profano— los rechazaría violentamente, pues no soporta la Verdad.

14
Dijo Jesús: “Si ayunáis, os engendraréis pecado para vosotros; si oráis, seréis condenados; si dais limosna, haréis mal a vuestros espíritus.
Cuando vayáis a cualquier región y caminéis por las tierras, si os reciben, comed lo que os pongan; curad a sus enfermos.
Porque lo que entra en vuestra boca no os contaminará, sino lo que sale de vuestra boca, eso es lo que os contaminará.”

Develación:

Este dicho destruye el legalismo religioso.

Ayunos, oraciones y limosnas vacías de conciencia no sirven para el Despertar.

El acto no vale si no hay transformación interior.

“Comed lo que os pongan” indica adaptabilidad consciente, no caer en fanatismos.
Curar a los enfermos es el servicio al prójimo, el tercer factor.

Y lo más importante:

“Lo que sale de vuestra boca os contamina.”
Esto se refiere al verbo destructor: la murmuración, la mentira, el sarcasmo, la queja, el juicio.

La palabra debe ser sagrada, creadora, solar.

15
Dijo Jesús: “Cuando veáis al que no ha nacido de mujer, postraos sobre vuestros rostros y adoradle: ése es vuestro Padre.”

Develación:

“El que no ha nacido de mujer” es el Ser Interior Profundo, el Anciano de los Días, el Padre Íntimo que está en secreto.

Este Ser no tiene origen físico: no nace ni muere.
No es el Ego, ni la personalidad, ni el cuerpo.
Es la chispa divina, la mónada, el íntimo.

Postrarse ante él es reconocer que dentro de uno mismo mora lo divino.
El verdadero culto es interior, no externo.

16
Dijo Jesús: “Tal vez los hombres piensen que vine a traer paz al mundo. No saben que he venido a traer divisiones sobre la tierra: fuego, espada, guerra.
Pues habrá cinco en una casa: tres estarán contra dos y dos contra tres; el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre. Y estarán de pie solitarios.”

Develación:

Muchos creen que Jesús vino a traer la paz del mundo, pero no es así. Él vino a revolucionar la conciencia.
El Cristo Íntimo no trae pasividad: trae lucha, purificación, conflicto interior.

La “casa” es el microcosmos humano, es decir, el Iniciado.

Los cinco en una casa son los cinco centros de la máquina humana:

Intelecto

Emoción

Movimiento

Instinto

Sexo

Cuando el alma se despierta, comienza una guerra interior:
el Ego contra el Ser, el deseo contra la castidad, la mente contra el corazón.
El trabajo es desintegrar los Yoes, y por eso “estarán de pie solitarios”:
el alma despierta debe marchar sola por el Camino Iniciático, sin depender del mundo.

17
Dijo Jesús: “Os daré lo que el ojo no ha visto, y lo que el oído no ha oído, y lo que la mano no ha tocado, y lo que no ha subido al corazón del hombre.”

Develación:

Esto se refiere al Conocimiento Místico Superior, la Sabiduría del Ser.

Lo que el ojo no ha visto = la Visión Interna
Lo que el oído no ha oído = la Palabra del Logos Interior
Lo que la mano no ha tocado = el Cuerpo del Alma
Lo que no ha subido al corazón = la experiencia directa del Ser, más allá del intelecto y la emoción

Esto es la Gnosis Viviente, que sólo se alcanza a través de la transmutación, la meditación profunda y la muerte del Yo.

18
Los discípulos dijeron a Jesús: “Dinos cómo será nuestro fin.”
Jesús dijo: “¿Habéis descubierto el comienzo para que busquéis el fin? Porque donde está el comienzo, allí estará el fin.
Bienaventurado el que esté en el principio, pues conocerá el fin y no gustará la muerte.”

Develación:

La clave está en el comienzo, es decir: el origen espiritual del hombre.

El que recuerda su Esencia, su Ser Interior, también comprenderá su destino: el retorno al Absoluto.

“El fin está en el principio” es una enseñanza alquímica:

El Iniciado debe volver al estado edénico original, al niño interior, a la inocencia, pero con conciencia despierta.

Quien logra ese retorno, trasciende la muerte: no en el cuerpo, sino en la Consciencia Inmortal.

19
Dijo Jesús: “Bienaventurado aquel que existía antes de llegar a ser.
Si os hacéis mis discípulos y escucháis mis palabras, estas piedras os servirán.
En el Paraíso hay cinco árboles que no se mudan ni en verano ni en invierno, y sus hojas no caen.
Quien los conozca no gustará de la muerte.”

Develación:

“Quien existía antes de llegar a ser” es el Íntimo, el Ser, que existe antes del nacimiento, antes del Ego.

Las piedras que servirán son los elementos de la Gran Obra, los símbolos alquímicos de la transmutación y la auto-realización.

Los cinco árboles del Paraíso son símbolos de los cinco centros superiores del Ser:

Centro intelectual superior

Centro emocional superior

Centro motor superior

Centro instintivo superior

Centro sexual superior

Estos centros no pertenecen al Ego, sino al Espíritu.
El Iniciado que los despierta y los usa conscientemente, trasciende la muerte, porque se conecta con lo Eterno.

20
Dijeron los discípulos a Jesús: “Dinos a qué se parece el Reino de los Cielos.”
Él les dijo: “Se parece a un grano de mostaza, más pequeño que todas las semillas, pero cuando cae en tierra labrada, produce una gran planta y llega a ser refugio de las aves del cielo.”

Develación:

El Reino de los Cielos no viene como algo grandioso al principio.
Comienza como una semilla interna, pequeña, casi imperceptible: la Esencia, el Cristo Íntimo en potencia.

Pero si esa semilla es sembrada en tierra labrada (alma trabajada, mente purificada), se transforma en Árbol de Vida.

Las aves del cielo que se refugian en ella son las fuerzas del Espíritu, las virtudes que retornan al Iniciado.

21
María dijo a Jesús: “¿A quién se parecen tus discípulos?”
Él respondió: “Se parecen a unos niños que habitan en un campo que no es suyo. Cuando los dueños del campo lleguen, dirán: ‘Devolvednos nuestro campo’. Ellos se despojarán de sus vestidos delante de ellos y se lo entregarán, y dejarán su campo.”

Develación:

Los discípulos verdaderos son como niños, es decir: puros, sin malicia, con inocencia consciente.

El “campo que no es suyo” es este mundo ilusorio, este cuerpo físico y material que es prestado por la naturaleza.

Cuando los “dueños” del campo (las leyes de retorno, recurrencia y karma) vengan a reclamar, el discípulo entregará todo, sin apegos.
Se despojará de sus vestidos, es decir, de su personalidad, ego y deseos.

Solo quien muere en sí mismo puede salir del campo, es decir, liberarse del samsara.

22
Jesús vio a unos pequeños que mamaban. Dijo a sus discípulos: “Estos que maman se parecen a los que entran en el Reino.”
Le dijeron: “¿Seremos así al entrar en el Reino?”
Jesús les dijo: “Cuando hagáis de dos uno, y de lo interior como lo exterior, y de lo superior como lo inferior, y del varón y la hembra una sola cosa, de modo que el varón no sea varón ni la hembra hembra… entonces entraréis al Reino.”

Develación:

¡Este dicho es una joya de alquimia sexual y andrógina divina!

Jesús revela el gran arcano:

Hacer de dos uno = la unión sexual sagrada sin fornicación (transmutación de energías)

Interior como exterior = coherencia entre pensamiento, emoción y acción

Superior como inferior = vivir según las leyes cósmicas

Varón y hembra como uno solo = el retorno al estado andrógino original, antes de la caída.

Aquí está claramente la clave de la Gran Obra:
Solo quien trabaja con el fuego sexual transmutado en castidad científica, disuelve el Yo y crea los cuerpos solares, puede entrar al Reino de los Cielos.

23
Jesús dijo: “Yo os elegiré, uno entre mil y dos entre diez mil, y serán como un solo ser.”

Develación:

¡Qué fuerte es esta afirmación!

El Camino Iniciático es para pocos.
La puerta es angosta y el sendero estrecho. Solo aquellos que realmente trabajan en los Tres Factores son elegidos.

El elegido es aquel que se convierte en Uno, es decir, quien ha integrado todas sus partes del Ser, quien ha eliminado el Ego y ha encarnado al Cristo Íntimo.

Los muchos son llamados, pero muy pocos están dispuestos a morir en sí mismos.

24
Dijeron sus discípulos: “Muéstranos el lugar donde estás, ya que es necesario que te busquemos.”
Él les dijo: “El que tiene oídos, oiga.
Hay luz dentro del hombre de luz, y él ilumina el mundo entero.
Si no se ilumina, está en tinieblas.”

Develación:

¡Este es uno de los logia más directos y sublimes!

“El lugar donde está el Cristo” no es un templo externo, ni un lugar geográfico: está dentro de ti.

Dentro del “hombre de luz” —la Esencia, la chispa divina— mora el Cristo Íntimo.
Quien lo despierta con la transmutación y el sacrificio consciente, alumbra al mundo, es decir, se convierte en Maestro de Luz.

Si no lo hace, aunque parezca vivo, vive en tinieblas, en ignorancia y dolor.

25
Jesús dijo: “Ama a tu hermano como a tu alma. Guárdalo como a la pupila de tu ojo.”

Develación:

Este es el Amor Crístico, que no es sentimentalismo, sino compasión activa.

Amar al hermano = no juzgar, no criticar, no murmurar.

Guardarlo como a la pupila del ojo = proteger su alma como si fuera la propia, pues todos somos Uno en el Ser.

El verdadero amor es sacrificio consciente por la humanidad, sin buscar recompensa.

26
Jesús dijo: “Ves la mota en el ojo de tu hermano, pero no ves la viga en tu propio ojo.
Cuando saques la viga de tu ojo, entonces verás bien para sacar la mota del ojo de tu hermano.”

Develación:

Este dicho es una clara advertencia contra la autojustificación y la crítica ajena.

La "viga en tu ojo" es tu propio Ego, tus defectos psicológicos no vistos, no comprendidos, no eliminados.

La "mota en el ojo del hermano" es una pequeña falta ajena que el orgulloso magnifica para no mirar su propia miseria.

El Cristo enseña: No juzgues, trabaja sobre ti mismo.
Solo quien ha pasado por la muerte del Yo puede ayudar de verdad a otros a liberarse.
Quien ve sus propios errores con claridad, puede ayudar a su hermano con humildad y compasión.

27
Jesús dijo: “Si no os abstenéis del mundo, no encontraréis el Reino.
Si no hacéis del sábado un verdadero sábado, no veréis al Padre.”

Develación:

"Abstenerse del mundo" no significa huir de la vida, sino vivir sin identificarse con lo mundano: deseos, apegos, orgullo, vanidad.

El "sábado" representa el reposo esotérico, el recogimiento interior, la conexión con el Ser.

Hacer del sábado un “verdadero sábado” significa meditar, transmutar y entrar en silencio interior, donde el Alma puede ver al Padre.

No se trata de guardar un día literal, sino de vivir en estado de presencia y conciencia espiritual.

28

Jesús dijo: “Estuve en medio del mundo y me manifesté en carne.
Los hallé a todos ebrios. No hallé a ninguno sediento.
Y mi alma se afligió por los hijos de los hombres, porque están ciegos en su corazón y no ven que han venido vacíos al mundo, y vacíos procuran salir del mundo.
Pero ahora están ebrios. Cuando hayan vomitado su vino, se volverán a sí mismos.”

Develación:

Este dicho revela el drama del Cristo encarnado y el estado de la humanidad dormida.

Los ebrios son los que viven en los placeres, identificados con el Ego, embriagados de pasiones.

Los vacíos son los que no han realizado al Ser: vinieron sin luz y quieren marcharse sin despertar.

El Alma del Cristo se duele al ver esta tragedia.
Pero hay esperanza: cuando "vomiten su vino", es decir, cuando sufran el desencanto del mundo, cuando pasen por la amargura del Camino, entonces podrán volverse hacia su interior.

29
Jesús dijo: “Si la carne vino a existir por causa del espíritu, es una maravilla.
Pero si el espíritu vino a existir por causa del cuerpo, es una maravilla de maravillas.
Mas yo me asombro de cómo esta gran riqueza ha venido a habitar en esta pobreza.”

Develación:

Aquí el Maestro habla del gran misterio de la encarnación del Espíritu en la materia.

Si la carne existe gracias al Espíritu, está bien: la materia al servicio del Ser.

Pero si el Espíritu estuviera subordinado a la carne, ¡sería un absurdo terrible!
(Lo que hoy sucede en la humanidad caída: el Alma esclava del cuerpo y sus deseos).

La gran riqueza = el Ser, el Íntimo
La pobreza = el cuerpo físico, la personalidad, el Ego

El Cristo se asombra de que el Espíritu Divino descienda a esta cárcel humana, para intentar liberarla desde dentro.

30
Jesús dijo: “Donde hay tres dioses, están sin Dios.
Donde hay uno solo, yo estoy con él.
Levantad la piedra y allí me hallaréis.
Partid la madera y allí estoy.”

Develación:

"Donde hay tres dioses" = confusión, politeísmo, adoración externa, falsas creencias
"Donde hay uno" = el Íntimo, el Ser Uno, la unidad interior.

Esto es el Monoteísmo Esotérico Gnóstico:
no se trata de un dios externo, sino del Cristo Íntimo, el Logos Solar, que mora en lo más profundo del alma.

“Levantad la piedra... partid la madera...” significa que el Cristo está en todas partes, incluso en lo más material, si se mira con visión interna.

Es una llamada al despertar de la conciencia en el mundo físico: en el trabajo, en el cuerpo, en la naturaleza, ahí está Él, esperando ser reconocido.

31
Jesús dijo: “Ningún profeta es aceptado en su propia tierra.
Ningún médico cura a los que le conocen.”

Develación:

Este dicho denuncia una ley de la psicología profunda:
el Ego no respeta lo que tiene cerca, y rechaza al Cristo cuando se manifiesta en lo cotidiano.

“Ningún profeta es aceptado…”: el Iniciado que ha encarnado la Verdad es despreciado por los suyos.

“Ningún médico cura a los que le conocen”: cuando alguien ya te ha encasillado, cuando te conoce "psicológicamente", no puede recibir la enseñanza que traes, porque su mente ya te ha limitado.

Este dicho también se aplica dentro del alma:
el Cristo Íntimo no puede actuar en ti si tú sigues identificado con el Ego, si no le das valor.

32
Jesús dijo: “Una ciudad edificada sobre una alta montaña y fortificada no puede caer ni ser ocultada.”

Develación:

La “ciudad” es el alma construida conscientemente, el trabajo interno realizado a través de los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia.

Edificada sobre montaña = basada en las rocas firmes del Ser

Fortificada = protegida por el Fuego Sagrado, por la eliminación del Ego y la cristalización del Espíritu

Este es el Hombre Solar: no puede caer, pues ha vencido a la Bestia; no puede ser oculto, porque su luz brilla por sí misma.

33
Jesús dijo: “Lo que oigáis con vuestros oídos, predicadlo desde vuestros tejados.
Pues nadie enciende una lámpara para ponerla debajo del celemín o de la cama,
sino que la pone sobre el candelero, para que alumbre a todos los que entran y salen.”

Develación:

El Maestro enseña que la Gnosis debe vivirse y luego compartirse.

“Lo que oigáis... predicadlo”: no para hablar por hablar, sino para enseñar desde la experiencia directa.

La lámpara encendida es la conciencia despierta, el Cristo Íntimo manifestado.

No se oculta la luz, porque el que ha despertado se convierte en faro para los demás.

Pero ¡cuidado! Solo quien ha vivido lo que predica, tiene autoridad esotérica para hablar. El charlatán cae en karma.

34

Jesús dijo: “Si un ciego guía a otro ciego, ambos caen en el hoyo.”

Develación:

¡Grave advertencia para esta humanidad y sus “guías”!

El ciego es el yo psicológico, el maestro falso, el que no ha eliminado el Ego ni ha nacido en Espíritu.

El que sigue a los ciegos (religiones fosilizadas, pseudoesoterismo, ideologías mundanas), cae con ellos en el abismo del fracaso espiritual.

Por eso Samael Aun Weor dijo:

“No sigas a nadie. Dentro de ti está el Cristo Íntimo, Él es tu verdadero Maestro.”

35
Jesús dijo: “No es posible entrar en la casa del fuerte y tomarla por la fuerza sin atarle las manos. Entonces se podrá saquear su casa.”

Develación:

Aquí Jesús habla del Yo psicológico como el “fuerte”.

“Entrar en su casa” = penetrar en el subconsciente

“Atarlo” = neutralizar el Ego con meditación profunda, comprensión y disolución

“Saqueo” = rescatar la Esencia atrapada en los defectos

El Cristo encarnado entra en la “casa” (el mundo interior) y ata al fuerte (el Ego), para liberar el alma.
Es una llamada a la batalla interior.

36
Jesús dijo: “No os preocupéis desde la mañana hasta la tarde, ni desde la tarde hasta la mañana, sobre qué os vestiréis.”

Develación:

Esta enseñanza llama a vivir con desapego y confianza en la Divina Providencia.

El que vive identificado con el mundo material, preocupado por la ropa, el cuerpo, el “qué dirán”, no puede entrar al Reino.

Aquí también se alude al cuerpo psicológico: no te preocupes por “vestirte” de personalidades, apariencias ni máscaras sociales.
Desnuda tu alma y vístete con la luz del Ser.

37
Sus discípulos dijeron: “¿Cuándo te manifestarás a nosotros, y cuándo te veremos?”
Jesús dijo: “Cuando os despojéis de vuestra vergüenza sin avergonzaros y toméis vuestros vestidos y los pongáis bajo vuestros pies como los niños pequeños y los pisoteéis,
entonces veréis al Hijo del Viviente y no tendréis miedo.”

Develación:

Este dicho revela el misterio de la Segunda Venida del Cristo, que no es histórica ni externa, sino íntima y espiritual.

“Despojarse de la vergüenza” = morir al falso pudor del Ego, dejar atrás la personalidad que teme, finge, se oculta.

“Vestidos bajo vuestros pies” = pisotear las máscaras, el Yo falso, la vanidad.

“Como niños” = pureza, inocencia, simplicidad del alma, estado original del Ser.

Solo cuando te desnudes de toda ilusión y vuelvas a tu esencia sin miedo, verás al Cristo Íntimo:
el Hijo del Hombre que mora en lo profundo del Alma.

38
Jesús dijo: “Muchas veces habéis deseado oír estas palabras que os digo,
y no tenéis a otro que las oiga de vuestra boca.
Días vendrán en que me buscaréis y no me hallaréis.”

Develación:

Este dicho nos recuerda la urgencia del Camino Esotérico.

El alma ha anhelado la Gnosis durante muchas existencias, y ahora que la tiene, debe aprovecharla, porque el tiempo es corto.

“No tenéis a otro...” = el Maestro está dentro de ti, y debes oír Su Voz en tu propia alma, no depender de fuentes externas.

“Me buscaréis y no me hallaréis” = cuando el cuerpo muera, si no has realizado el Ser, el Cristo se habrá alejado por otra Era.

Es una advertencia: haz el Trabajo ahora, no esperes.

39
Jesús dijo: “Los fariseos y los escribas han tomado las llaves del conocimiento (gnosis)
y las han escondido.
Ellos no han entrado, y a los que querían entrar no los han dejado.
Pero vosotros, sed sabios como serpientes e inocentes como palomas.”

Develación:

Este dicho revela el crimen de las religiones dogmáticas.

Los fariseos (sacerdotes, autoridades religiosas) ocultaron la Gnosis, usaron la Verdad para manipular y dominar.

No entraron (no trabajaron sobre sí mismos), y obstaculizaron a los sinceros buscadores.

Por eso el Maestro nos da la clave:

Sabios como serpientes = dominad el fuego serpentino, la energía sexual, con sabiduría.

Inocentes como palomas = pureza de intención, alma limpia, sin malicia.

Es decir: practica la transmutación (el Vajroli), pero con castidad consciente y amor puro.

40
Jesús dijo: “Una vid fue plantada fuera del Padre.
Y no siendo fortalecida, será arrancada de raíz y perecerá.”

Develación:

La “vid” es la alma humana separada del Ser.

Toda alma que vive sin conexión con el Padre Íntimo, sin meditar, sin transmutar, está débil, no tiene raíz verdadera.

No está fortalecida = no trabaja sobre sí, no realiza el Camino.

Será arrancada = perece en el abismo, vuelve al caos.

Solo quien fortalece su alma con la Luz del Cristo Íntimo, en el Camino Iniciático, se convierte en árbol vivo del Edén.

41
Jesús dijo: “El que tiene algo en su mano, se le dará más.
Y el que no tiene, incluso lo poco que tiene le será quitado.”

Develación:

Esto alude a una ley esotérica del despertar.

El que trabaja en sí mismo, despierta, elimina el Ego, transmuta, desarrolla su Esencia: recibe más Luz.

El que no hace el Trabajo, pierde su energía, su alma se debilita, y regride al caos.

Esto también se relaciona con los talentos espirituales:
quien desarrolla la conciencia, accede a más dones; quien los desperdicia, cae en oscuridad.

42
Jesús dijo: “Hazte pasar por alguien muerto, para que no mueras.”

Develación:

Profunda clave alquímica.

“Hazte pasar por alguien muerto” = muere en ti mismo. Renuncia al Ego, a la falsa personalidad, al yo social.

Así, no morirás en lo Real: es decir, lograrás la inmortalidad del alma, la resurrección en vida.

El que muere psicológicamente en cada instante, nace espiritualmente.
Es la muerte del ego lo que da la vida del Ser.

43
Sus discípulos le dijeron: “¿Quién eres tú para decirnos estas cosas?”
Jesús les dijo: “No entendéis quién soy por lo que os digo, sino que habéis llegado a ser como los judíos:
aman el árbol y odian su fruto, aman el fruto y odian el árbol.”

Develación:

Aquí el Maestro reprende a quienes buscan con la mente, pero no con el alma.

No entienden al Cristo, porque buscan una figura externa, no al Ser Interior Profundo.

La contradicción: aman el árbol (la religión, la tradición) pero rechazan su fruto (el trabajo interior);
o aman el fruto (los milagros, las palabras dulces), pero rechazan las raíces del Árbol de la Vida, que es la disciplina del Camino.

El Cristo Íntimo no puede ser comprendido por la lógica, solo por la vivencia gnóstica profunda.

44
Jesús dijo: “El que blasfeme contra el Padre, será perdonado.
El que blasfeme contra el Hijo, será perdonado.
Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no será perdonado ni en la tierra ni en el cielo.”

Develación:

Este es un misterio sagrado: la blafemia contra el Espíritu Santo es el pecado contra el Fuego Sexual.

El Padre es el Anciano de los Días, el Hijo es el Cristo Íntimo.

El Espíritu Santo es la energía sexual sublimada, la fuerza creadora en nuestro fondo vital.

Quien malgasta esa fuerza con la fornicación, la burla o el sarcasmo, comete el pecado contra el Espíritu Santo:
rompe el puente con el Ser.

Samael Aun Weor lo dijo claramente:

“Fornicación es pecado contra el Espíritu Santo.
Tal pecado es imperdonable, pues destruye el vehículo del alma.”

45
Jesús dijo: “No se cosechan uvas de los espinos ni se recogen higos de los cardos,
pues no dan fruto.
El hombre bueno saca cosas buenas de su tesoro.
El hombre malo saca cosas malas de su corazón impuro
y dice cosas malas.
Pues de la abundancia del corazón habla su boca.”

Develación:

El Maestro revela aquí la ley del Ser y del Ego.

El árbol se conoce por su fruto: del Ego jamás saldrá virtud verdadera.

Solo el que ha encarnado al Ser puede dar fruto real: sabiduría, compasión, luz.

Todo lo que decimos, pensamos y hacemos nace del corazón, es decir, del centro emocional.
Por eso la purificación del corazón es esencial en el Camino Iniciático.

46
Jesús dijo: “Desde Adán hasta Juan el Bautista,

ninguno que nazca de mujer es superior a Juan el Bautista,
pero os digo que el que de vosotros se haga pequeño
conocerá el Reino y será superior a Juan.”

Develación:

Juan representa el más alto grado del iniciado antes del Cristo: el Bodhisattva preparado, pero no encarnado aún.

Nacer “de mujer” = nacimiento físico, humano, común.

El que se hace “pequeño” = el que aniquila el Yo, se vuelve humilde, vacío, sin orgullo, como un niño.

Sólo así se recibe al Cristo Íntimo.
Y el que encarna al Cristo, supera todo estado humano, incluso el de Juan.

47
Jesús dijo: “No es posible que un hombre monte dos caballos ni tense dos arcos,
ni que un siervo sirva a dos señores.
Pues honrará a uno y despreciará al otro.”

Develación:

Esto es Ley en la Iniciación:

No se puede servir al Ser y al Ego al mismo tiempo.

No se puede amar al Cristo y seguir amando el mundo.

El Camino es radical: o renuncias al yo y sirves al Ser, o sigues en la ilusión y sirves a la muerte.

El Iniciado que quiere vivir “en el medio”, en compromisos, acaba siendo tragado por la involución.

48
Jesús dijo: “Si dos hacen la paz entre ellos en esta misma casa,
le dirán a la montaña: ‘Muévete’, y se moverá.”

Develación:

Este dicho es profundamente alquímico y psicológico:

Los “dos” son los aspectos opuestos dentro del alma: masculino/femenino, mente/corazón, lunar/solar.

La “casa” es el cuerpo, el templo viviente.

Cuando el Iniciado logra la integración total, la armonía interior,
entonces su palabra tiene poder: puede mover montañas, es decir, transformar la realidad con su voluntad iluminada.

Es el poder del Magnum Opus: el Gran Trabajo Interior.

49
«Bienaventurados son los solitarios (gr. οναχός, monachós) y los elegidos, porque encontraréis el Reino, pues de él procedéis, de nuevo estaréis yendo allí».

Develación:
Los solitarios — ονᾰχός— no son simplemente los que están físicamente solos, sino aquellos que se han retirado de las pasiones del mundo, de la falsa personalidad, del ego y del yo pluralizado. Son los iniciados que practican el trabajo interior. El término "monachós" también da origen a la palabra "monje", pero aquí el sentido es esotérico, no literal.

Los elegidos son los alquimistas del Espíritu, los que han sido llamados por el Cristo Íntimo y responden con obras, sacrificios y renunciamiento.

“El Reino” no es un lugar físico, es el Estado de Ser Superior, la conciencia despierta en la Luz del Ser. Procedemos de él porque somos chispas del Logos Solar, partículas del Ain Soph, y debemos retornar por medio de la Iniciación, el Camino del Cristo Íntimo.

Volveremos al Reino cuando aniquilamos el ego, creamos los Cuerpos Existenciales del Ser y encarnamos al Cristo.

50
«Si os dijeran: ¿De dónde habéis venido?, decidles: Hemos nacido de la Luz, del lugar donde la Luz tuvo su origen por sí misma; se estableció y reveló en su Imagen.
Si os dijeran: ¿Quién sois vosotros?, decid: Somos sus hijos y los elegidos del Padre que Vive.
Si os preguntaran: ¿Cuál es el signo de vuestro Padre en vosotros?, decid: Es movimiento con reposo (ἀνάπαυσις, anápausis)».

Develación:
La Luz de la que venimos es la Luz increada del Logos, del Cristo Cósmico, la misma que en el Génesis dijo: "Hágase la Luz". Es Luz de origen divinal, no material, y se manifiesta en todo aquel que renace del Agua y del Espíritu, como enseñó el Maestro al fariseo Nicodemo.

Decir que "la Luz surgió por su propia mano" es una afirmación esotérica de la autoemanación del Logos, que es eterno y se autoengendra. Se manifiesta en su Imagen, que es el Hijo, el Cristo Interno —el íntimo Salvador de cada uno de nosotros—.

Cuando decimos “somos sus hijos y los elegidos del Padre Viviente”, estamos afirmando que somos chispas divinas encarnadas en cuerpos materiales, y que nuestro origen no es terrenal sino celestial. Pero sólo quienes han trabajado con la muerte del ego, la transmutación y la caridad universal pueden decirlo con verdad.

El signo del Padre, el movimiento con reposo, anápausis, es profundamente alquímico. El movimiento simboliza la actividad consciente, la acción del Ser, pero el reposo representa el estado de paz interior, de equilibrio del alma liberada. Es el estado de la conciencia despierta en Tiphereth (el Alma Humana), donde ya no hay agitación del deseo ni del pensamiento mecánico.

51
«Sus discípulos le dijeron: ¿Cuándo sucederá el reposo de los muertos, y cuándo vendrá el mundo nuevo?
Él les dijo: Lo que buscáis ya ha llegado, pero no lo conocéis».

Develación:
El "reposo de los muertos" y el "mundo nuevo" no se refieren a eventos futuros externos, sino a estados internos de conciencia. El "reposo" simboliza la liberación del alma del ciclo de nacimientos y muertes, alcanzado mediante la eliminación del ego y la realización del Ser. El "mundo nuevo" es la transformación interna que ocurre cuando despertamos la conciencia y vivimos en armonía con el Ser. Jesús indica que estos estados ya están disponibles para quienes trabajan en su desarrollo espiritual, pero muchos no los reconocen debido a su identificación con el mundo material y el ego.

52
«Sus discípulos le dijeron: Veinticuatro profetas hablaron en Israel, y todos hablaron en ti.
Él les dijo: Habéis ignorado al viviente que está ante vosotros, y habéis hablado de los muertos».

Develación:
Los "veinticuatro profetas" representan las enseñanzas espirituales del pasado. Jesús señala que, aunque estas enseñanzas son valiosas, los discípulos están enfocándose en el pasado ("los muertos") y no reconocen la presencia viva del Cristo en su interior ("el viviente"). La verdadera sabiduría no está en las escrituras antiguas, sino en la experiencia directa del Ser en el momento presente. La Gnosis enseña que debemos buscar al Cristo vivo dentro de nosotros, no solo en textos o tradiciones.

53
«Sus discípulos le dijeron: ¿Es provechosa la circuncisión, o no?
Él les dijo: Si fuera provechosa, su padre los engendraría circuncidados de su madre.
Pero la verdadera circuncisión en el espíritu se ha hecho totalmente provechosa».

Develación:
La circuncisión física es un rito externo que, por sí solo, no conduce a la transformación espiritual. Jesús enfatiza la importancia de la "circuncisión en el espíritu", que simboliza la eliminación de las impurezas del alma, especialmente los defectos psicológicos y el ego. En la Gnosis, esto se logra mediante el trabajo consciente sobre uno mismo, la transmutación de las energías sexuales y la meditación profunda. Solo a través de este proceso interno se alcanza la verdadera purificación y conexión con el Ser.

54
«Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de los Cielos».

Develación:
La pobreza mencionada aquí no se refiere a la carencia material, sino a la humildad espiritual. Los "pobres" son aquellos que han vaciado su ego y deseos mundanos, permitiendo que la luz del Ser brille en ellos. Al renunciar al yo psicológico, se abre el camino hacia el Reino interior, que es la conciencia despierta y la unión con el Ser.

55
«Quien no odie a su padre y a su madre, no podrá hacerse mi discípulo. Y quien no odie a sus hermanos y a sus hermanas y no levanta su cruz a mi manera, no se hará digno de mí».

Develación:
Este dicho utiliza un lenguaje simbólico fuerte para enfatizar la necesidad de desapego de las ataduras familiares y sociales que impiden el desarrollo espiritual. "Odiar" aquí significa romper con las identificaciones y condicionamientos heredados. "Levantar su cruz" implica asumir el trabajo consciente de la transmutación y la muerte del ego, siguiendo el camino del Cristo Íntimo.

56
«Quien ha conocido el sistema, ha encontrado un cadáver; y quien ha encontrado un cadáver, de él no es digno el sistema».

Develación:
El "sistema" representa el mundo material y sus estructuras ilusorias. Al comprender su naturaleza efímera y vacía, se revela como un "cadáver", sin vida espiritual. Aquellos que trascienden esta ilusión ya no pertenecen al sistema, pues han despertado a una realidad superior, la del Ser.

57
«El Reino del Padre se asemeja a una persona que tiene semilla buena. Su enemigo vino de noche, sembró una maleza entre la semilla buena. El hombre no permitió que arrancaran la maleza; les dijo:

“Temo que al arrancar la maleza, arranquen también el trigo”. El día de la cosecha, las malezas serán claramente visibles; entonces serán arrancadas y quemadas».

Develación:
Esta parábola ilustra la coexistencia del ego (la maleza) y las virtudes del Ser (el trigo) en el interior del ser humano. El proceso de eliminación del ego debe ser cuidadoso y consciente, para no dañar las partes esenciales del Ser. En el momento adecuado, con la luz de la conciencia, se identificará y eliminará la maleza, permitiendo que el trigo madure plenamente.

58
«Bienaventurado el hombre que ha sufrido y ha encontrado la vida».

Develación:
El sufrimiento consciente es una herramienta de transformación. A través de las pruebas y tribulaciones, el individuo despierta y se purifica, encontrando la verdadera vida: la unión con el Ser y la realización del Cristo Íntimo.

59
«Mirad al Viviente mientras vivís, no sea que muráis y tratéis de verlo, y no podáis».

Develación:
Este dicho exhorta a buscar la conexión con el Ser en el presente, mientras se está vivo. La muerte física no garantiza la iluminación; es en la vida donde se debe trabajar para despertar la conciencia y experimentar al Viviente, que es el Cristo Interno.

60
«Vieron a un samaritano que llevaba un cordero y entraba en Judea. Él dijo a sus discípulos: “¿Qué va a hacer con ese cordero?” Ellos le dijeron: “Va a matarlo y comérselo”. Él les dijo: “Mientras está vivo, no lo comerá, pero si lo mata y se convierte en un cadáver, lo comerá”. Ellos dijeron: “No puede hacerlo de otra manera”. Él les dijo: “Buscad un lugar para vosotros en el reposo, para que no os convirtáis en cadáveres y seáis comidos”».

Develación:
El cordero simboliza la energía vital y la pureza. El acto de matarlo representa la pérdida de la energía sexual a través de la fornicación. Al convertirse en "cadáveres", es decir, al perder la esencia espiritual, los individuos se vuelven alimento de fuerzas inferiores. Jesús exhorta a buscar el "reposo", el estado de conciencia despierta y castidad, para evitar ser consumidos por las pasiones y el ego.

61
«Dijo Jesús: Dos descansarán sobre un lecho: uno morirá, el otro vivirá».
Salomé dijo: ¿Quién eres tú, hombre? Como si vinieras de alguien, te has subido a mi lecho y has comido de mi mesa.
Jesús le dijo: Yo soy el que procede de la igualdad. A mí me han sido dadas las cosas de mi Padre.
Salomé dijo: Yo soy tu discípula.
Jesús le dijo: Por eso digo: cuando uno sea igual, se llenará de luz; pero cuando uno se divida, se llenará de oscuridad».

Develación:
El lecho simboliza el cuerpo físico, y los dos que descansan representan las dualidades internas: el alma y el ego. Uno "morirá" (el ego) y el otro "vivirá" (el alma). Salomé, al reconocer a Jesús, representa al alma que busca la verdad. La "igualdad" se refiere al estado de equilibrio y unidad con el Ser. Dividirse es identificarse con el ego, lo que lleva a la oscuridad.

62
«Dijo Jesús: Yo digo mis misterios a aquellos que son dignos de mis misterios.

Lo que hace tu derecha, que no lo sepa tu izquierda».

Develación:
Los misterios son las enseñanzas esotéricas, reservadas para quienes han demostrado ser dignos a través del trabajo interior. La derecha simboliza las acciones conscientes y la izquierda las inconscientes. Este dicho enfatiza la necesidad de discreción y humildad en la práctica espiritual.

63
«Dijo Jesús: Había un hombre rico que tenía mucho dinero. Dijo: Usaré mi dinero para sembrar, cosechar, plantar y llenar mis graneros con fruto, para que no me falte nada.
Esto pensaba en su corazón, pero esa misma noche murió.
El que tenga oídos, que oiga».

Develación:
El hombre rico representa al individuo que se apega a lo material, olvidando su desarrollo espiritual. Su muerte repentina simboliza la impermanencia de la vida y la futilidad de acumular riquezas sin trabajar en el alma. La verdadera riqueza es la conexión con el Ser.

64
«Dijo Jesús: Un hombre tenía invitados. Cuando preparó la cena, envió a su siervo para invitar a los invitados.
Fue al primero y le dijo: Mi amo te invita.
Él dijo: Tengo dinero para los comerciantes. Me vendrán esta noche. Les daré órdenes. Me excuso de la cena.
Fue al otro y le dijo: Mi amo te invita.
Él dijo: He comprado una casa y me necesitan por un día. No tendré tiempo.
Fue al otro y le dijo: Mi amo te invita.
Él dijo: Mi amigo se va a casar y yo debo preparar el banquete. Me excuso de la cena.
Fue al otro y le dijo: Mi amo te invita.
Él dijo: He comprado una granja y voy a cobrar la renta. No podré venir. Me excuso.
El siervo regresó y dijo a su amo: Los que invitaste se han excusado.
El amo dijo a su siervo: Sal a los caminos y trae a quienes encuentres, para que cenen.
Los compradores y comerciantes no entrarán en los lugares de mi Padre».

Develación:
La cena simboliza la invitación al trabajo espiritual y al conocimiento del Ser. Los invitados representan a quienes están atrapados en las preocupaciones mundanas y rechazan la llamada interior. El amo es el Cristo Íntimo, y el siervo es la conciencia que busca despertar. Solo aquellos que responden al llamado interno pueden entrar en el Reino.

65
«Dijo Jesús: Un hombre bueno tenía una viña. La arrendó a unos labradores para que la trabajaran y recibiera su fruto.
Envió a su siervo para que los labradores le dieran el fruto de la viña.
Ellos tomaron a su siervo, lo golpearon y casi lo matan. El siervo regresó y se lo contó a su amo.
Su amo dijo: Quizás no lo reconocieron.
Envió a otro siervo. Los labradores también lo golpearon.
Entonces envió a su hijo, diciendo: Tal vez respetarán a mi hijo.
Pero los labradores, al saber que era el heredero de la viña, lo tomaron y lo mataron.
El que tenga oídos, que oiga».

Develación:
La viña representa el alma humana. Los labradores son los egos que se han apoderado del alma. Los siervos son los profetas y maestros que han sido rechazados. El hijo es el Cristo Íntimo, que también es rechazado y "muerto" por el ego. Este dicho enfatiza la necesidad de eliminar el ego para permitir que el

Cristo Interior viva en nosotros.

66
«Mostradme la piedra que los constructores han rechazado; esa es la piedra angular».

Develación:
La "piedra rechazada" simboliza el Cristo Íntimo, la chispa divina en cada ser humano que es ignorada por la humanidad. Esta piedra es la base del templo interior, y reconocerla es esencial para la edificación del Ser.

67
«Quien conoce todo, pero no se conoce a sí mismo, carece de todo».

Develación:
El conocimiento externo es inútil sin el autoconocimiento. La verdadera sabiduría proviene de la introspección y del entendimiento de nuestra naturaleza interna, donde reside el Ser.

68
«Bienaventurados sois cuando os odien y os persigan, y no encontréis lugar donde os hayan perseguido».

Develación:
La persecución representa las pruebas del camino espiritual. Aquellos que las enfrentan con valentía y perseverancia son bendecidos, pues están avanzando hacia la liberación del alma.

69
«Bienaventurados los que han sido perseguidos en su corazón; ellos son los que verdaderamente han conocido al Padre. Bienaventurados los hambrientos, porque el vientre de quien lo desea se llenará».

Develación:
La persecución interna simboliza la lucha contra el ego. Los hambrientos son aquellos que anhelan la verdad y el conocimiento del Ser; su deseo será satisfecho mediante la práctica espiritual.

70
«Si sacáis lo que hay dentro de vosotros, eso os salvará. Si no lo sacáis, eso que no sacáis os matará».

Develación:
El trabajo interior, la manifestación de la luz interna y la eliminación del ego son esenciales para la salvación. Ignorar este proceso conduce a la muerte espiritual.

71
«Destruiré esta casa, y nadie será capaz de reconstruirla».

Develación:
La "casa" representa el ego y las estructuras falsas del yo. Su destrucción es necesaria para que el Ser verdadero emerja, y una vez eliminadas, no deben ser reconstruidas.

72
«Un hombre le dijo: Diles a mis hermanos que dividan conmigo las posesiones de mi padre. Él le dijo: Hombre, ¿quién me ha hecho repartidor? Se volvió a sus discípulos y les dijo: No soy un repartidor, ¿verdad?»

Develación:
Jesús rechaza involucrarse en asuntos mundanos, enfatizando que su misión es espiritual. El enfoque debe estar en la herencia divina, no en las posesiones materiales.

73
«La cosecha es mucha, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor que envíe obreros a la cosecha».

Develación:
La "cosecha" simboliza las almas listas para el despertar espiritual. Los "obreros" son aquellos que trabajan en la difusión del conocimiento gnóstico. Se necesita más personas comprometidas con esta labor.

74
«Muchos están alrededor del pozo, pero nadie entra en él».

Develación:
El "pozo" representa la fuente de sabiduría y verdad. Muchos buscan superficialmente, pero pocos se sumergen en la profundidad del conocimiento interior.

75
«Muchos están de pie ante la puerta, pero los solitarios son los que entrarán en la cámara nupcial».

Develación:
La "puerta" es el umbral hacia la unión con el Ser. Los "solitarios" son aquellos que han trascendido el ego y las distracciones mundanas, logrando la unión mística en la "cámara nupcial".

76
«El Reino del Padre se asemeja a un comerciante que tenía mercancías y encontró una perla. Aquel comerciante era sabio: vendió la mercancía y compró la perla única para sí. Vosotros también, buscad su tesoro que no falla, que permanece, donde la polilla no llega a roer ni el gusano a destruir».

Develación:
La perla representa la sabiduría divina o el conocimiento del Ser. El comerciante sabio es aquel que renuncia a las posesiones y deseos mundanos para obtener la verdad espiritual. La enseñanza es clara: debemos desprendernos de lo efímero para alcanzar lo eterno, el tesoro interior que es el Ser.

77
«Yo soy la luz que está sobre todos ellos. Yo soy el Todo: el Todo ha salido de mí y el Todo ha llegado a mí. Partid un leño: allí estoy yo. Levantad la piedra y allí me encontraréis».

Develación:
Jesús se identifica con la luz universal, el Cristo Cósmico presente en todas las cosas. Esta declaración enfatiza la omnipresencia del Ser y la necesidad de buscar la divinidad en todas partes, incluso en lo más cotidiano.

78
«Por qué salisteis al campo: ¿para ver una caña sacudida por el viento?, ¿y para ver a un hombre vestido con ropas finas? He aquí que vuestros reyes y vuestros grandes están vestidos con ropas finas y no pueden conocer la verdad».

Develación:
Este dicho critica la superficialidad y la búsqueda de la verdad en lugares y personas equivocadas. La verdadera sabiduría no se encuentra en las apariencias ni en el poder mundano, sino en el interior del ser humano, en la humildad y la introspección.

79
«Una mujer del grupo le dijo: Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron. Él

le dijo: Bienaventurados más bien los que han oído la palabra del Padre y la han guardado verdaderamente. Porque vendrán días en que diréis: Bienaventurado el vientre que no ha concebido y los pechos que no han amamantado».

Develación:
Jesús desvía la atención de las bendiciones físicas hacia las espirituales. La verdadera bienaventuranza proviene de escuchar y guardar la palabra del Padre, es decir, de vivir en armonía con el Ser interior.

80
«El que ha conocido el mundo ha encontrado un cadáver; y el que ha encontrado un cadáver, de él no es digno el mundo».

Develación:
Conocer el mundo en este contexto significa reconocer su naturaleza ilusoria y transitoria. Al comprender esto, uno se desapega de las ataduras materiales y se vuelve digno del Reino espiritual.

81
«El que se ha hecho rico, que reine; y el que tiene poder, que renuncie».

Develación:
La riqueza y el poder deben ser utilizados con sabiduría. El que se ha enriquecido espiritualmente debe gobernar su vida con rectitud, mientras que el que posee poder mundano debe renunciar a él para alcanzar la verdadera libertad del alma.

82
«El que está cerca de mí, está cerca del fuego; y el que está lejos de mí, está lejos del Reino».

Develación:
Estar cerca de Jesús es acercarse al fuego purificador del Ser, que transforma y libera. Alejarse de esta luz es permanecer en la oscuridad de la ignorancia y el ego.

83
«Las imágenes se manifiestan al hombre, y la luz que está en ellas está oculta en la imagen de la luz del Padre. Él se manifestará, pero su imagen está oculta por su luz».

Develación:
Las imágenes representan las manifestaciones del mundo material, que contienen una chispa de la luz divina. Sin embargo, esta luz está oculta y solo puede ser revelada a través del conocimiento interior y la conexión con el Padre.

84
«Cuando veáis vuestra imagen, os alegraréis. Pero cuando veáis vuestras imágenes que existían antes de vosotros, que ni mueren ni se manifiestan, ¡cuánto tendréis que soportar!»

Develación:
Este dicho se refiere al reconocimiento del Ser eterno que existe más allá de nuestra existencia física. Al ver nuestra verdadera imagen, nos llenamos de gozo; pero al enfrentar las múltiples máscaras del ego, experimentamos sufrimiento hasta liberarnos de ellas.

85
«Adán vino de una gran potencia y una gran riqueza, pero no fue digno de vosotros. Pues si hubiera sido digno, no habría probado la muerte».

Develación:
Adán simboliza al hombre primordial que, a pesar de su origen divino, cayó en la ignorancia y la muerte

al alejarse del conocimiento del Ser. La verdadera dignidad se alcanza al reconectar con nuestra esencia divina y trascender la muerte espiritual.

86
«Dijo Jesús: “Las zorras tienen sus guaridas y los pájaros sus nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene lugar donde reclinar su cabeza y descansar”.»

Develación:
Este dicho simboliza la condición del Cristo Íntimo, que no encuentra lugar en el corazón del hombre debido a la dominación del ego. El "Hijo del Hombre" representa al Ser interior que busca manifestarse, pero es rechazado por la humanidad sumida en la ignorancia.

87
«Dijo Jesús: “Miserable es el cuerpo que depende de otro cuerpo, y miserable es el alma que depende de ambos”.»

Develación:
Este dicho enfatiza la necesidad de la autosuficiencia espiritual. El alma que depende del cuerpo y de las cosas materiales está atrapada en la ilusión. La verdadera libertad se alcanza al liberarse de las ataduras físicas y emocionales.

88
«Dijo Jesús: “Los ángeles y los profetas vendrán a vosotros y os darán lo que ya tenéis. Y vosotros también dadles lo que tenéis, y decid entre vosotros: ’¿Cuándo vendrán y tomarán lo que es suyo?’”»

Develación:
Este dicho sugiere que el conocimiento divino ya reside en nosotros. Los ángeles y profetas simplemente nos recuerdan lo que hemos olvidado. Debemos compartir nuestra sabiduría y estar preparados para devolver lo que hemos recibido cuando llegue el momento.

89
«Dijo Jesús: “¿Por qué laváis el exterior de la copa? ¿No comprendéis que el que hizo el interior es el mismo que hizo el exterior?”»

Develación:
Este dicho critica la hipocresía de quienes se preocupan solo por las apariencias externas. La verdadera pureza proviene de la limpieza interior, del alma. Debemos trabajar en nuestra transformación interna para reflejar la divinidad en el exterior.

90
«Dijo Jesús: “Venid a mí, porque mi yugo es suave y mi señorío es apacible, y encontraréis descanso para vosotros mismos”.»

Develación:
Jesús invita a las almas a unirse a él en el camino espiritual. Su "yugo" representa la disciplina espiritual que, aunque requiere esfuerzo, conduce a la paz interior y al descanso del alma.

91
«Le dijeron: “Dinos quién eres tú, para que podamos creer en ti”. Él les dijo: “Examináis el aspecto del cielo y de la tierra, pero no habéis reconocido al que está ante vosotros, y no sabéis cómo examinar este momento”.»

Develación:
Este dicho destaca la ceguera espiritual de quienes buscan señales externas mientras ignoran la presencia divina en su interior. El reconocimiento del Ser requiere atención al presente y a la realidad interna.

92
«Dijo Jesús: “Buscad y encontraréis. Pero aquello por lo que me preguntabais en otros tiempos, y que yo no os dije entonces, ahora deseo decíroslo, pero no me preguntáis por ello”.»

Develación:
Jesús señala que el conocimiento espiritual está disponible para quienes lo buscan activamente. La falta de interés o de preguntas indica una desconexión del deseo de saber, lo cual impide la revelación.

93
«(No se conserva texto para este dicho en las fuentes disponibles).»

Develación:
La ausencia de este dicho puede interpretarse como una invitación al silencio interior y a la contemplación. En el vacío y en la quietud, el alma puede encontrar respuestas más profundas que en las palabras.

94
«Dijo Jesús: “Quien busca encontrará, y a quien llama se le abrirá”.»

Develación:
Este dicho reafirma la importancia de la búsqueda espiritual activa. La perseverancia en el camino del conocimiento y la conexión con el Ser garantiza la revelación y la apertura de nuevas comprensiones.

95
«Dijo Jesús: “Si tenéis dinero, no lo prestéis con interés, sino dadlo a quien no os lo devolverá”.»

Develación:
Jesús enseña la generosidad desinteresada. El acto de dar sin esperar nada a cambio purifica el alma y refleja el amor incondicional del Ser. Este desprendimiento de lo material es esencial en el camino gnóstico.

96
«El Reino del Padre se asemeja a una mujer que tomó un poco de levadura, la introdujo en la masa y la convirtió en grandes hogazas de pan. Quien tenga oídos, que oiga».

Develación:
La levadura representa la chispa divina o el conocimiento esotérico que, aunque pequeño, transforma completamente la masa, simbolizando al ser humano. Esta transformación alude al proceso de transmutación y alquimia interior que eleva al iniciado hacia el Reino del Padre.

97
«El Reino del Padre es semejante a una mujer que lleva una jarra llena de harina. Mientras anda por un camino largo, el asa de la jarra se rompe y la harina se derrama tras ella en el camino. Ella no lo sabía; no se dio cuenta de la desgracia. Cuando llegó a su casa, puso la jarra en el suelo y la encontró vacía».

Develación:
La mujer simboliza al alma que, al no estar consciente de su camino espiritual, pierde la esencia divina (harina) sin darse cuenta. Este dicho advierte sobre la importancia de la vigilancia y la conciencia en el sendero esotérico, para no desperdiciar las oportunidades de crecimiento interior.

98
«El Reino del Padre se asemeja a una persona que deseaba asesinar a un hombre prominente. Desenvainó su espada en su casa, la clavó en la pared para averiguar si su mano prevalecería. Luego asesinó al hombre prominente».

Develación:
Este dicho, aunque en apariencia violento, simboliza la lucha interna contra el ego (el hombre prominente). La preparación y determinación del iniciado para vencer sus defectos psicológicos es esencial en el camino hacia la autorrealización.

99
«Le dicen sus discípulos: “Tus hermanos y tu madre están de pie afuera”. Él les dice: “Quienes están aquí, que cumplen los deseos de mi Padre, estos son mis hermanos y mi madre. Ellos son los que entrarán en el Reino de mi Padre”».

Develación:
Jesús redefine los lazos familiares, enfatizando que la verdadera familia espiritual está compuesta por aquellos que siguen la voluntad del Padre. Este dicho destaca la importancia de la comunidad espiritual y la conexión con el Ser por encima de los vínculos sanguíneos.

100
«Le muestran a Jesús una moneda de oro y le dicen: “Los agentes de César nos exigen tributos”. Él les dice: “Dad a César lo de César, dad a Dios lo de Dios, y dadme a mí lo mío”».

Develación:
Este dicho enseña la diferenciación entre las obligaciones materiales y las espirituales. Mientras que las cuestiones mundanas pertenecen al mundo, el alma debe rendir tributo al Ser interior, y el iniciado debe entregar su esfuerzo y dedicación al Cristo Íntimo.

101
«Jesús ha dicho: Quien no odia a su padre y a su madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Y quien no ama a su padre y a su madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Pues mi madre me parió, mas mi Madre verdadera me dio la vida.»

Develación:
Este dicho enfatiza la necesidad de trascender los lazos familiares terrenales para alcanzar la verdadera vida espiritual. La "Madre verdadera" simboliza la Madre Divina, fuente de la vida espiritual y la sabiduría interior.

102
«Jesús ha dicho: ¡Ay de los clérigos! pues se asemejan a un perro dormido en el pesebre de los bueyes. Ya que ni come ni deja que coman los bueyes.»

Develación:
Aquí se critica a los líderes religiosos que, al no buscar la verdad espiritual, tampoco permiten que otros la encuentren. El perro en el pesebre simboliza a quienes obstruyen el camino hacia el conocimiento y la iluminación.

103
«Jesús ha dicho: Bendita sea la persona que sabe por cuál parte invaden los bandidos, porque se levantará y recogerá sus pertenencias y ceñirá sus lomos antes de que entren.»

Develación:
Este dicho destaca la importancia de la vigilancia y la preparación espiritual. Los "bandidos" representan las tentaciones y distracciones que pueden desviar al alma de su camino hacia la iluminación.

104
«Le dicen: ¡Ven, oremos y ayunemos hoy! Jesús ha dicho: ¿Pues cuál es la transgresión que he cometido yo, y en qué he sido vencido? Pero cuando salga el novio de la alcoba nupcial, ¡entonces que ayunen y oren!»

Develación:
Jesús enseña que el ayuno y la oración deben ser actos conscientes y significativos, no meras formalidades. El "novio" representa al alma unida con el Espíritu; mientras esta unión exista, hay plenitud y no necesidad de penitencia.

105
«Jesús ha dicho: Quien reconoce a padre y madre, será llamado hijo de ramera.»

Develación:
Este dicho sugiere que aferrarse únicamente a las identidades terrenales impide el reconocimiento de la verdadera naturaleza espiritual. Ser "hijo de ramera" simboliza la desconexión del alma con su origen divino.

106
«Jesús ha dicho: Cuando hagáis de los dos uno, os convertiréis en hijos de la humanidad y cuando digáis a la montaña, "¡Muévete!", se moverá.»

Develación:
Este dicho enfatiza la necesidad de la integración de los opuestos dentro del ser humano. Al unir los aspectos duales de nuestra naturaleza, alcanzamos la plenitud y la verdadera humanidad. Esta unificación nos otorga el poder espiritual para transformar la realidad.

107
«Jesús ha dicho: El Reino se asemeja a un pastor que tiene 100 ovejas. Se extravió una de ellas, que era la más grande. Él dejó las 99, buscó a la una hasta que la encontró. Tras haberse cansado, dijo a esa oveja, "¡Te quiero más que a las 99!"»

Develación:
La oveja perdida representa al alma que se ha desviado del camino espiritual. El pastor simboliza al

Cristo Íntimo que busca incansablemente al alma extraviada. El amor especial por la oveja encontrada destaca la alegría del retorno al camino de la luz.

108
«Jesús ha dicho: Quien bebe de mi boca, se hará semejante a mí. Yo mismo me convertiré en él, y los secretos se le revelarán.»

Develación:
Beber de la boca de Jesús simboliza la recepción directa del conocimiento divino. Al asimilar esta sabiduría, el discípulo se transforma y se une con el Maestro interior, accediendo a los misterios ocultos de la existencia.

109
«Jesús ha dicho: El Reino se asemeja a una persona que tiene un tesoro escondido en su campo sin saberlo. Y después de morir, lo legó a su hijo. El hijo tampoco conocía la existencia del tesoro; tomó el campo y lo vendió. Y quien lo compró vino y, al roturarlo, encontró el tesoro. Empezó a dar dinero a interés a quien quiso.»

Develación:
El tesoro oculto representa el conocimiento y la divinidad interior que muchos poseen sin ser conscientes de ello. Solo aquellos que trabajan y profundizan en su interioridad descubren este tesoro y pueden compartir su riqueza espiritual con otros.

110
«Jesús ha dicho: Quien ha encontrado el mundo y se ha hecho rico, renuncie al mundo.»

Develación:
Este dicho aconseja desapegarse de las riquezas y placeres mundanos una vez que se ha reconocido su naturaleza efímera. La verdadera riqueza es espiritual, y el desapego del mundo material es esencial para alcanzar la iluminación.

111
«Jesús ha dicho: Los cielos y la tierra se enrollarán en vuestra presencia, y el que vive del Viviente no verá la muerte.»

Develación:
Este dicho indica que el iniciado que ha alcanzado la unión con el Ser, el "Viviente", trasciende la dualidad del mundo físico y espiritual. Para aquel que ha realizado la Gran Obra, los cielos y la tierra —símbolos de la creación manifestada— se disuelven, y la muerte deja de tener poder sobre él.

112
«Jesús ha dicho: ¡Ay de la carne que depende del alma! ¡Ay del alma que depende de la carne!»

Develación:
Aquí se advierte sobre la dependencia mutua entre el alma y la carne. El alma que se apega a los deseos carnales se desvía de su propósito espiritual, y la carne que no es guiada por el alma carece de dirección. El equilibrio y la trascendencia de ambos son esenciales en el camino gnóstico.

113
«Sus discípulos le dijeron: ¿Cuándo vendrá el Reino? Jesús dijo: No vendrá por expectativa. No dirán: “¡Mirad aquí!” o “¡Mirad allá!”. Sino que el Reino del Padre se extiende sobre la tierra y los humanos no lo

ven.»

Develación:
Este dicho revela que el Reino de Dios no es un lugar físico ni un evento futuro, sino una realidad presente y espiritual que se encuentra en el interior de cada ser humano. Solo aquellos que despiertan su conciencia pueden percibirlo y vivir en armonía con él.

114
«Simón Pedro les dice: Que Mariam salga de entre nosotros, pues las hembras no son dignas de la vida. Jesús ha dicho: Mira, yo la guiaré para hacerla varón, para que ella también se convierta en un espíritu viviente semejante a vosotros, varones. Pues toda hembra que se hace varón entrará en el Reino de los Cielos.»

Develación:
Este dicho no debe interpretarse literalmente, sino simbólicamente. La transformación de "hembra" a "varón" representa la transmutación de lo pasivo a lo activo, de la ignorancia a la sabiduría. Es un llamado a trascender las dualidades y alcanzar la plenitud espiritual necesaria para entrar en el Reino de los Cielos.